

LA SEMANA

MAGAZIN ILUSTRADO DE LA VIDA NACIONAL

Director--Propietario: M. de J. QUIJANO,

Gerente: RAMON G. BENEDETTI, Redactor:

GUILLERMO GOLUNJE -:- -:- -:- -:- -:-



SEGUNDA EPOCA

NUMERO 26

VALE

10 CENTAVOS ORO

Panamá, Octubre 23 de 1924.



Agradables
hasta el fin



“EL CIGARRILLO
PERFECTO”

En 1923 el público de Panamá y Colón
pagó a las Compañías Extranjeras de
Seguros contra Incendios

B. 121.195.33

en concepto de primas, de manera que todos
los años, nuestra riqueza nacional, se dismi-
nuye, poco más o menos, en suma igual.

Ud. puede contribuir a impedir eso, asegurándose en la

Compañía Internacional de Seguros

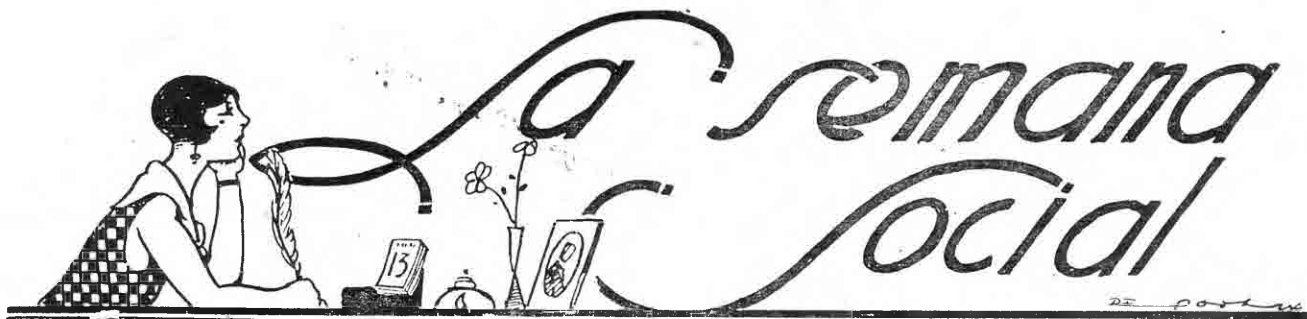


SEÑORITA ELENA M. VALDES

Si Paris me llamara, yo no vacilaría
 En causar otra guerra de Grecia contra Troya;
 Dándome de valiente, yo arrebataría
 La nueva hija de Leda.... una Elena criolla,
 Andaluza del Istmo, bella como María,
 Venus maja, muy digna de pinceles de un Goya!

Mas como soy tan sólo trovador ignorado
 A vuestros pies, señora, deposito mi ofrenda:
 Nardos y rosas, símbolo de admiración y agrado,
 En vuestro honor tejidos, aquí os entrego, en prenda
 Lírica de ese culto que ha tiempo he tributado
 En mi alma, a vos, oh dama de hermosura estupenda.

A. Cros Tico.



La semana social

UN BANQUETE DE RUMBO

El evento culminante en nuestros círculos sociales en la última semana ha sido el dinner dansant con que el Club Unión celebró la clásica Fiesta de la Raza. Numerosas mesas fueron reservadas, en torno de las cuales tomaron asiento bellas y distinguidas damas y apuestos caballeros. La música estuvo magnífica, las decoraciones bellas, al estilo español, y reinó entusiasmo que duró hasta bien entrado el nuevo día.

El Excmo. Señor Carlos Vasseur, Ministro de Cuba y Dña. Amparo de Vasseur obsequiaron en esta ocasión al Excmo. Señor Octavio Méndez P., actual Ministro de Instrucción Pública, y a su señora esposa Dña. Luz G. de Méndez, con un espléndido banquete. Este magnífico agasajo de los esposos Vasseur se convirtió en la nota sobresaliente de la fiesta. La mesa artísticamente decorada ocupaba todo uno de los corredores y a su alrededor se agruparon nuestros ministros de estado, todo el personal diplomático acreditado ante nuestro Gobierno y también muchas de las amistades que han sabido comprender y apreciar la gentileza y don de gentes que distinguen a los populares representantes de la perla de las Antillas.

Hermosa fiesta de inolvidables recuerdos.

EL DR. MORALES AGASAJADO

Para felicitar al joven Dr. Ricardo A. Morales por haber sido designado por el Poder Ejecutivo para ejercer el alto y delicado cargo de Sub-Secretario de Relaciones Exteriores, sus numerosos amigos le tributaron un magnífico y sentido agasajo. El sábado pasado fue obsequiado con un banquete en nuestro primer Club en el que más de cuarenta amigos le desearon felicidad y acierto en su nuevo puesto.

FIESTA DE CUMPLEAÑOS

Para celebrar un nuevo año de vida



Excelentísimo Señor Don Carlos A. Vasseur

nuestro apreciable amigo el joven hacendado Dn. Gerónimo Almillátegui, obsequió con una comida a un distinguido grupo de sus amistades el lunes último en el Club Unión. Fueron los invitados los Drs. Ricardo A. y Juan R. Morales, Roberto Jiménez y Martín F. Sosa y los señores Gilberto Brid, R. A. Diez, H. Leignadier, Enrique Arango, Carlos de la Paz, N. A. de Obarrio Jr. y A. A. Benedetti.

COMPROMISO ARISTOCRATICO

El joven ingeniero Dn. Eduardo Icaza Arosemena contrajo compromiso matrimonial la semana pasada con la muy bella y muy gentil señorita Carmen Jiménez, habiendo sido la pareja muy felicitada por este motivo.

LOS QUE SE VAN

Despedimos al apreciable caballero Dn. David Cardoze, quien se em-

barcó la semana pasada con rumbo al Salvador en asuntos de negocios.

A pasar sus vacaciones salió para México el distinguido joven diplomático, Dn. José G. Moreno, Secretario de la Legación de México en esta ciudad.

El Señor Nicolás Emiliani y su distinguida esposa, Dña. María Teresa Román de Emiliani, de la sociedad de Cartagena, Colombia, regresaron al solar patrio después de una estadía de varias semanas en esta capital.

El Dr. Jaime de la Guardia regresa a Cuba, adonde vuelve al hermoso puesto que le ha sido confiado en el Hospital de la United Fruit Co. de Preston, Oriente. Por encontrarse delicada de salud no le acompaña su joven esposa, Dña. Matilde.

LOS QUE LLEGAN

Después de pasar los meses de verano en compañía de sus hijos Alicia y Enrique, quienes estudian en los Estados Unidos, regresó el conocido caballero Dn. Ramón E. Benedetti.

El competente ingeniero Dn. Tomás Guardia está de vuelta después de haber cumplido la misión que lo llevó a los Estados Unidos, donde representó a nuestro país en el Congreso Pan-Americano de Ingenieros de Caminos que se reunió en Washington ha poco. Lo acompañó en su gira su esposa, Dña. Angela F. de Guardia.

Regresó de Cartago, Costa Rica, a donde le llevó el delicado estado en que se encontraba su esposa, el Sr. Frank H. Morrice. Plácenos saber que Dña. Manuela Vallarino de Morrice se encuentra en vías de una franca mejoría.

Después de larga ausencia regresa donde los suyos el Dr. José A. Sosa, quien pasó una temporada en los Estados Unidos, reponiéndose de los efectos de dura enfermedad. Al saludarlo plácenos registrar el éxito cometido de su viaje.



La Sta. Angela E. Prieto y el Dr. Ramón E. Mora, quienes contrajeron matrimonio el sábado en la noche en la Iglesia de la Merced de esta capital.

DESPEDIDAS

El conocido joven Dn. Samuel Lewis Jr. partió para los Estados Unidos en viaje de recreo que lo tendrá alejado del patrio suelo unos seis meses. Con motivo de esta excursión el amigo Sam fue objeto de calurosas manifestaciones de simpatía y aprecio. En el Club Unión sus amigos íntimos le ofrecieron un banquete-sorpresa, el cual fue realizado por la presencia de bellas y distinguidas damas. Hubo también baile, que resultó muy animado.

Dn. Enrique Genzier salió el domingo pasado para New York, a donde va a desempeñar el cargo de Cónsul General de la República. Abandona Dn. Enrique la Sub-Secretaría de Relaciones Exteriores, y antes de partir tuvo la gentileza de agasajar a su sucesor, Dr. R. A. Morales con una comida en el Club Unión. El joven poeta y diplomático fué a su turno el huésped de honor en una sentida despedida que sus muchos amigos le tributaron en el mismo Centro.

Ahorre dinero y tiempo

VISITANDO AL

Bazar Francés

DONDE ENCONTRARA ARTICULOS DE
PRIMERA CALIDAD Y DE ULTIMA
NOVEDAD A LOS PRECIOS MAS

- - R A Z O N A B L E S - -

PANAMA

COLON

PARIS

Alimente su corazón, alivie su estómago
y quite todos sus dolores de cabeza
tomando

NEURALGINA

en cápsulas, papelillos, obleas o en
tabletas

Neuralgina, no hay nada igual ni nada mejor para combatir toda clase de neuralgias reumáticas, jaquecas, dolores nerviosos producidos por dolores de dientes o muelas, etc. Neuralgina es completamente inofensiva, y los niños la pueden tomar para los catarros y bajar la fiebre.

De venta al por mayor y menor en Panamá, en la Farmacia Americana de

JAVIER MORAN



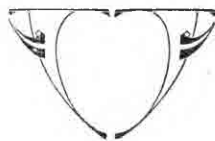
Tenemos a honra exonerar esta página, de LA SEMANA con el retrato de Virginia Fábregas, la excelsa trágica mexicana, que ocupa sin disputa, por insigne en nuestra América, la eminencia del arte escénico español contemporáneo. Virginia Fábregas es una gloria no sólo de su patria, la avanzada de la raza indo-ibera, sino también de todo el Continente colombiano y de lo gloriosa nación que fuera un tiempo Madre Patria de estos nuestros pueblos americanos.

Esta noche da la impecable artista su función de beneficio en el Teatro Nacional, llevando a escena una obra de autora compatriota suya, obra en que se retratan ciertos aspectos típicos de aquella hermosa tierra, tan gallarda y valiente, tan pintoresca y romántica como digna y altiva.

Igualmente damos los retratos de Manolo



Sánchez Navarro, hijo digno de la aplaudida trágica y sobresaliente galán joven de su compañía de dramas y comedias, que posee tanto talento y discreción de actor como apostura apolínea; y de Fanny Schiller, dama joven cuyo nombre alemán no merece que sea una guapísima mexicanita de voz arrulladora y condiciones artísticas que la destinan a ser sucesora de su maestra sin par, en la gloria y el renombre.



ANATOLE FRANCE

V

EL SEÑOR DUBOIS

Aquella semana tuve notas deplorables. Mi conducta era mala, mi trabajo nulo. Mi pobre madre, abrumada por la aflicción, imploró al señor Dubois.

—Puesto que se interesa usted tanto por este niño—le dijo—repréndale. Le atenderá más que a mí. Hágale comprender lo que pierde con descuidar sus estudios.

—¿Cómo quiere usted que le convenza de su falta, mi querida señora—respondió el señor Dubois—si yo no estoy convencido?

Sacó de su bolsillo un libro y leyó estas líneas:

“No fué preciso que Homero pasara diez años encerrado en un colegio y entre duros castigos, para aprender algunas palabras que se aprenden mejor en cinco o seis meses sin salir de la casa paterna”.

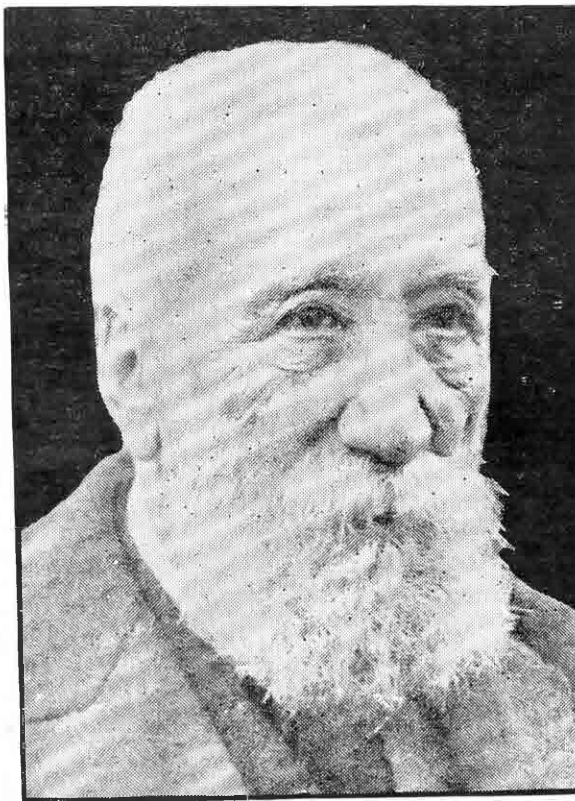
“Y ¿sabe usted quién ha dicho esto, señora Nozière? No era un rústico, ni un ignorante, ni un enemigo del estudio, sino una inteligencia privilegiada, un hombre docto, el más correcto escritor de su época, ¡la época de Chateaubriand!; un libelista intencionado, un amante de la lengua griega, el delicioso traductor de la pastoral *Dafnis y Cloe*, el hombre que ha escrito las cartas más hermosas del mundo: Pablo Luis Courier.

Mi madre miró al señor Dubois dolida y extrañada; el anciano me tiró suavemente de la oreja y me dijo:

—Amiguito, no basta desoír a esos pedantes enemigos de la Naturaleza; es necesario escuchar a la Naturaleza: sólo ella puede explicarte a Virgilio y enseñarte las leyes de los números. En las horas de asueto no te abandones un instante, para resarcirte de las horas perdidas en las aulas.

El señor Dubois era entonces un corpulento anciano de setenta a setenta y dos años, que llevaba la cabeza erguida, saludaba sonriente y sabía conservar las distancias sin dejar de ser afable para todos. Con el pelo cuidadosamente alborotado y cortas patillas al estilo de su juventud, realzaba su largo rostro afeitado, cuya severidad endulzaba una sonrisa graciosa. Solía cubrirse con una levita verde botella; en una caja de concha con esmalte llevaba el rapé, y se sonaba en un pañuelo grande y rojo.

Entabló relaciones con mi familia



Anatole Francois Thibault era el verdadero nombre de quien firmó sus escritos inmortales con el seudónimo de ANATOLE FRANCE.

Tras una larga enfermedad, mejor dicho, tras un proceso de agotamiento senil que duró cosa de seis meses, acaba de morir en París, a la edad de 84 años, el más atildado de los escritores franceses contemporáneos.

De uno de sus libros—“La Vida en Flor”—hemos escogido el capítulo que insertamos en esta misma página, titulado “El Señor Dubois”, pues creemos no poder rendir mejor tributo a la memoria del insigne literato francés, que dando esa muestra de su exquisito estilo, lleno de una ironía sutilísima, bonachona y jovial al mismo tiempo.

Los funerales de Anatole France, costeados por el gobierno de su país, han revestido solemnidad y pompa dignas del ilustre muerto, sólo igualadas por las del sepelio de Víctor Hugo, al lado de cuyos restos reposan ya en el Panteón sus despojos, y cuyas obras están ya exoneradas con la misma corona de laureles perennemente verdecidos.

porque mi padre había sido médico y amigo de su hermana, y desde que ésta murió el señor Dubois iba a nuestra casa con mucha frecuencia. Si yo no hubiese oído conversar al señor Dubois con mi padre, cuyas opiniones eran opuestas en todos los asuntos, si no le hubiese visto saludar a mi madre, cuya modestia y cuya timidez excesivas no eran muy a propósito para alentar expresiones galantes, yo no hubiera comprendido nunca hasta qué punto de perfección puede llegar un hombre mundano el respeto, la prudencia y la cortesía. Descendiente de una familia burguesa de París, hijo y nieto de abogados y magistrados del antiguo régimen, el señor Dubois pertenecía por su edu-

cación a la vieja sociedad francesa. Se le consideraba egoísta y parsimonioso. Efectivamente, sin duda lo que más le interesaba era vivir bien, y como tenía pocos recursos, evitaba las ocasiones de mostrarse generoso. Hombre de buenas costumbres, amaba la sencillez, la practicaba y la convertía en un adorno y en una virtud. Vivía solo con su vieja ama de llaves, Clorinda, servidora fiel pero enviciada con la bebida, cosa desagradable, y sin duda por esta razón el señor Dubois huía de su casa y se refugiaba en la nuestra.

Como era sabido que al señor Dubois no le agradaba la compañía de los jovencuelos, era más de agradecer que me tratase con benevolencia.

y supongo que obedecía esto al interés notorio que me inspiraban casi siempre sus minuciosos relatos. Conquisté su estimación cuando no había cumplido aun los catorce años, y sin enorgullecerme por ello estoy seguro de que le agradaba más hablar conmigo que con mi padre. Hace mucho tiempo que se calló para siempre, y aún resuena en mis oídos aquella voz un poco apagada y nunca violenta. La pronunciación del señor Dubois, como la de sus contemporáneos, difería de la de los hombres actuales; era más sencilla y más suave. El señor Dubois no pronunciaba jamás las letras dobles ni las consonantes finales.

Yo sabía poco de sus existencia y no me preocupaba saber más; en aquel tiempo no me aguijoneó, como ahora, la curiosidad del pasado. El señor Dubois, a los veinte años, cuando ya declinaba el Imperio, entró en el ejército y tomó parte en la campaña de 1812 como ayudante del general D.. Se le habían helado las orejas en Smolensk. No era partidario de Napoleón, a quien reprochaba con amargura haber sacrificado quinientos mil hombres en Rusia y haber usado durante aquella campaña un gorro polonés, acaso muy a propósito para los magnates de aquel país, pero que le daba un aspecto de vieja.

—Y en realidad—añadía el señor Dubois—, era curioso y charlatán como una comadre. Cuando le conocí en su juventud, estaba gordo. Sus bustos y sus retratos no dan idea de su figura, porque los artistas, obedientes a sus órdenes, modificaban las líneas de su rostro conforme a los modelos de la antigüedad. Era vulgar en sus modales, descortés con las mujeres; tiraba el rapé y comía con los dedos.

Mi padrino, el señor Danquin, que adoraba al emperador, se estremecía al oír tales cosas.

—¡También yo le conocí!—exclamaba—. En 1815, cuando yo tenía ocho años, mi padre me alzó sobre los hombros para que le viese a su entrada en Lyon; entonces ofrecía su busto una belleza soberana. Como yo le ví, le vió un pueblo inmenso, asombrado por aquel magnífico rostro como por la cabeza de Medusa. Nadie podía resistir su mirada; sus manos, que amasaron un mundo, eran pequeñas como unas manos femeninas, y de forma perfecta.

En aquel tiempo Napoleón vivía intensamente en las almas. No habían pasado aún sobre su gloria dos generaciones; apenas hacía veinte años que llegó en su carro fúnebre

para dormir a la orilla del Sena. Dos de sus hermanas, tres de sus hermanos, sus hijos, sus generales, escalonados en la muerte, al despedirse de la vida hicieron vibrar cada uno a su vez el eco de su nombre y de su gloria. El último de sus hermanos, varios de sus generales y una muchedumbre de sus colaboradores y soldados vivían aún. Algunos ancianos inocentes como mi buena Melania imaginaban que no había muerto.

Todas las conversaciones acerca de él eran apasionadas.

—Fué el más grande entre los famosos capitanes—decía el señor Danquin.

—No lo dudo—replicaba el señor Dubois—, si se mide su grandeza por sus derrotas.

Y la disputa entablada seguía siempre de igual modo:

El señor Danquin.—Tenía el genio de la guerra como tenía también toda clase de genios. Sus ojos de águila lo veían todo a la vez. Siempre dueño de sí, tenía memoria, conocimiento de los hombres, sentido de las muchedumbres, energía infatigable para el trabajo; penetraba en los menores detalles para subordinarlos al conjunto. Su actividad traspasó los límites fijados hasta entonces a las fuerzas humanas.

El señor Dubois.—Conocía a los hombres, pero odiaba a las eminencias. No podía soportar a ningún hombre superior. Sólo buscaba dependientes y ayudantes; y cuando en la hora suprema necesitó el apoyo de los hombres no había ninguno junto a él. Sin duda era, inteligente; brillaban sus ojos con lucidez cuando no los empeñaba la ambición, pero su alma era vulgar; no supo ver las

personas y las cosas como un filósofo; las vió siempre como un administrador. Indiferente a las teorías, ajeno a toda filosofía, lo que no sirve a sus proyectos no le interesa. Hasta en la mecánica, su terreno favorito, desecha lo que no juzga de provecho inmediato, como las embarcaciones y los carruajes de vapor. Nunca ofrece una idea desinteresada en una especulación pura. No sospechó jamás el genio de un Lavoisier, de un Bichat y de un Laplace. Le horrorizaban las ideologías.

El señor Danquin.—Naturalmente; como que tenía el genio de la acción.

El señor Dubois.—Nunca tuvo el sentimiento de la medida. Se advierten en él contrastes que asombran. Es todo acción y se precipita en lo romántico. Tiene tanto de infantil como de hombre genial. Vedle en los apuntes de Girodet, que le sorprendió en el teatro de Saint-Cloud: su cabeza es de niño, de niño Titán si usted quiere, pero de niño al fin. En lo moral conserva del niño la poderosa ilusión, el gusto de lo enorme, de lo excesivo, de lo maravilloso, la imposibilidad de resistir a sus deseos, una ligereza de espíritu que no se contuvo ni en las situaciones más graves; y la facultad de olvidar, que la mayoría de los hombres pierden al salir de la infancia, subsistió en él hasta la edad madura.

El señor Danquin.—Alguna vez debía disminuir la extensión de su espíritu, que abarcaba el mundo entero.

El señor Dubois.—Fué un jugador, y como todos los jugadores acabó miserablementé. Una vez dijo: "Nunca emprenderíamos nada si quisiéramos



asegurar por anticipado el éxito de nuestra empresa". Esta frase descubre su espíritu de jugador. Los jugadores buscan emociones fuertes; la incertidumbre les deleita, no gozarían si no dudaran de su fortuna. Preferirían la guerra a la paz, porque la guerra ofrece más peligros y más accidentes. Cuando había perdido en el juego de las batallas, buscaba en el mismo juego la reparación de sus pérdidas. ¿Y qué ha dejado vuestro héroe? ¿Dónde está su obra? El mismo se juzgó en Munich, en 1805 o en 1809, el día que, al ver en la habitación que le habían destinado un retrato de Carlos XII, dijo con imperioso desdén: "Que se lleven de aquí este retrato. Es un hombre sin consecuencias". Aquel día formuló su propio juicio ante el tribunal de la Historia el que debía ser, entre todos los hombres famosos, el hombre sin consecuencias.

El señor Danquin.—;Sin consecuencias! Ha salvado a Francia de la anarquía; consolidó las conquistas de la Revolución; fundió en el horno de su genio la antigua sociedad con la nueva, y obtuvo de este modo una aleación de bastante fortaleza para sufrir las pruebas del hierro y del fuego, de la guerra civil y de los cañones extranjeros. El creó la Francia nueva y dió a la Patria lo que resulta más precioso que el oro y más necesario que el pan: la Gloria.

Y los dijes de la cadena del señor Danquin resonaban batalladores sobre su vientre, mientras el señor Dubois hacía girar entre sus dedos su cajita de rapé, como si tratara de asociar las formas geométricas a las de su pensamiento. Así los dos formaban un grupo digno de figurar en la Escuela de Atenas, de Rafael.

A mi padrino le agradaban las batallas, aunque solamente las vió en pintura, y el señor Dubois, que ha-

LA SEMANA

Director-Prop. M. DE J. QUIJANO

Gerente: RAMON G. BENEDETTI

Redactor, GUILLERMO COLUNJE

Oficina: Avenida Norte N° 18

Teléfono 165, Apartado 176

Octubre 23 de 1924

LOS HOMENAJES AL DR. MENDEZ PEREIRA

Honramos el presente número de "La Semana" con el retrato del Dr. Octavio Méndez Pereira, y ocupamos gran parte de nuestras columnas con los discursos que se pronunciaron en su homenaje y las respuestas dadas por él, en la doble manifestación popular de que fue objeto el ilustre joven panameño con motivo de haber sido conservado en el cargo de Secretario de Estado en el Departamento de Instrucción Pública, por el nuevo gobierno nacional inaugurado el 10. del mes en curso.

Si bien aquellas piezas oratorias no son inéditas, estimamos oportuno y conveniente insertarlas aquí, junto con algunas otras manifestaciones del alto aprecio que el país entero hace de las labores del Dr. Méndez al frente de la Cartera a su cargo. Quizás es ella la más importante de cuantas informan el tren del Poder Ejecutivo Nacional, por cuanto según sea la orientación que se dé a la instrucción y educación de las masas, según sea la intensidad que se imprima a la

bía pasado el Berécina, trajo de allí el horror a la guerra. Pidió su retiro en 1814, y no sirvió a la Restauración, que le disgustaba tanto como el Imperio. Sólo Marco Aurelio le interesaba.

difusión del saber en el pueblo, así será también la posición que llegue la nación a ocupar en el mundo. Los derroteros que le sean señalados al pueblo panameño por los directores de su educación, necesariamente han de conducir la nación a un destino de grandeza, de progreso y bienestar, de respetabilidad e independencia, o llevarla a la nada halagüeña condición de país sometido económica, política y espiritualmente a otros poderes.

Sólo mediante la instrucción pública bien encaminada podría Panamá contar entre sus hijos, estadistas que la administren con juicio y eficiencia; agricultores, mineros, industriales y artifices que sepan aprovechar la fecundidad de sus tierras, las riquezas ocultas en su seno. Sólo mediante la instrucción pública bien encaminada podrá Panamá colmar sus anhelos de ser llamada con plena justicia la Suiza Americana.....

..Y como la labor del Dr. Méndez Pereira satisface plenamente ese ideal supremo del pueblo panameño, nosotros creemos cumplir con un deber de gratitud patriótica al juntar en un solo volumen las pruebas del aprecio nacional a sus trabajos, que constituyen verdadero apostolado.

PELOLISINA

Combinación química infalible,
inofensiva e instantánea para
desrizar y suavizar el cabello
Se vende en todas las farmacias.

AGENTE: GERVASIO GARCIA

Ave. Central, 68.

RELOJERIA

JOYERIA

JOSE MISTELI

PANAMA

RELOJES OMEGA PLUMAS FUENTES DE WATERMAN



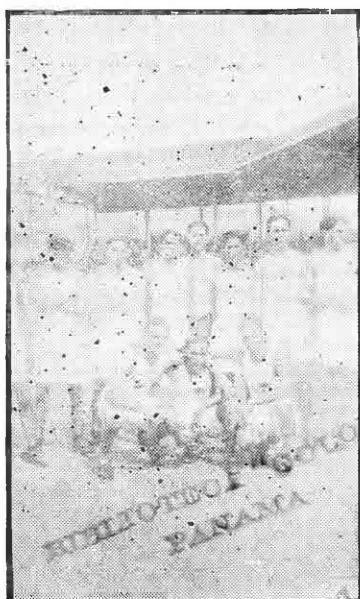
DEPORTES

POR A.A.B.



LA INVASION CARIBE.—EL FOOTBALL EN PANAMA.—LOS BOXEADORES CUBANOS

Pocas veces se nos ha presentado oportunidad de estrechar relaciones con un grupo de jóvenes tan deportistas de corazón como los universitarios habaneros. Son ellos de los que saben practicar las sabias y sanas reglas del sport tanto en el cam-



El equipo criollo de track que luchó contra los Caribes.

po de refriega, como fuera de él. Adversarios leales e hidalgos, terminada la contienda vuelven a ser los amigos decididos y tan dispuestos a celebrar la victoria propia como a aceptar la derrota con la sonrisa en los labios.

Ha sido una verdadera cruzada de entusiasmo y espíritu deportivo la que estos modernos argonautas del músculo y la destreza acaban de completar. Una lección práctica nos han brindado que traerá grandes y magníficos beneficios a nuestra juventud amante del juego sano y libre del contaminado profesionalismo.

Vencieron los cubanos en track y field, eventos que no se practican aquí. También arrollaron en tennis, más por abandono de los nuestros que por excelencia de los suyos. En base-ball y natación las fuerzas esta-

ban casi iguales pero su superior entrenamiento y dirección les sacó airoso de estas duras pruebas. Nuestra única victoria la obtuvimos en basketball. Este juego si se practica aquí con regularidad y los nuestros se cubrieron de glorias en dos duras pruebas.

Los Caribes siguen siendo los héroes de la muchachada y tan familiares son para nuestros oídos los nombres de Barrientos, Notario, Campuzano, Silverio, Inclan etc., que por estas tierras se seguirán con interés sus futuros triunfos como si fuera cosa de familia.

Ya volveremos a encontrarnos con los Caribes. Pero antes es necesario que nuestros atletas se aprendan de corrido la leccioncita que de manera tan simpática nos han obligado a tomar.

LA TEMPORADA DE FUTBOL

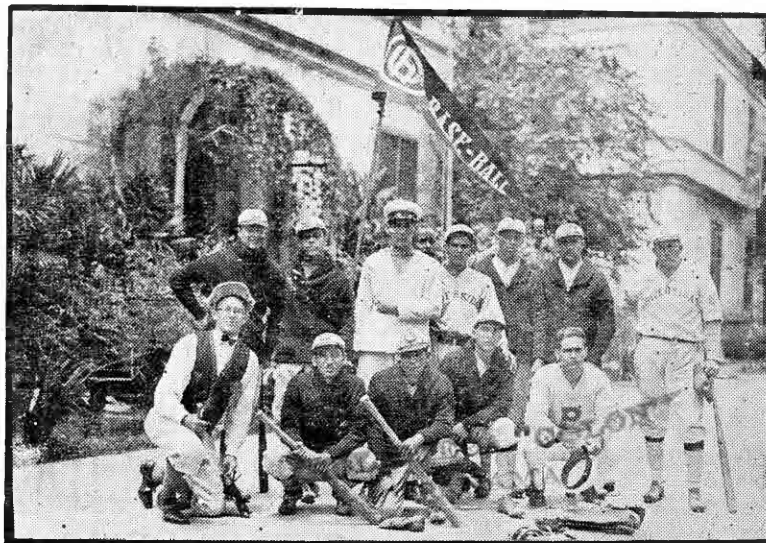
El football, casi desconocido aquí se está aclimatando entre nosotros gracias a la energía de unos cuantos deportistas entusiastas y emprendedores que aprendieron a jugarlo cuando estudiantes en Inglaterra.

En la actualidad se cuenta en esta capital con cinco equipos de buenos jugadores y debidamente reglamenta-

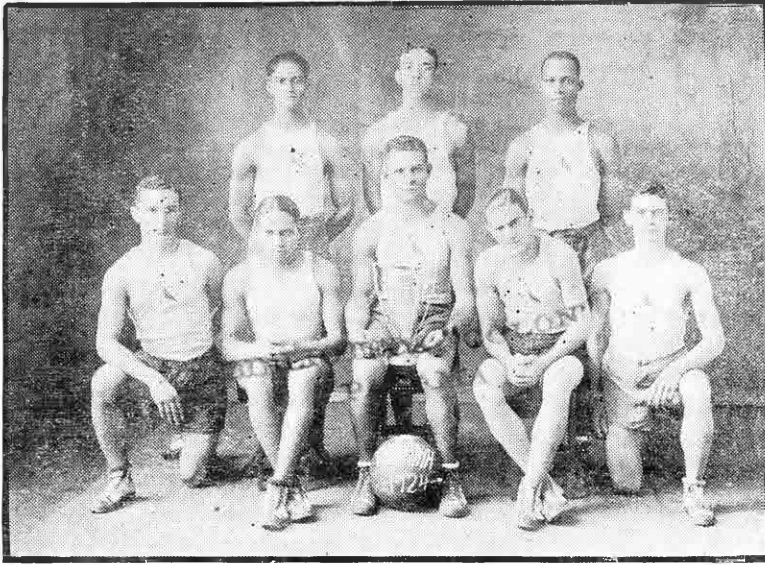
dos, sin tomar en cuenta los teams del Instituto Nacional y del Colegio La Salle que aunque de novicios, son de los que prometen. No pasa domingo sin que no se registre un interesante desafío al cual concurre cada vez mayor público. Desgraciadamente solo se cuenta con un campo disponible y este tampoco reúne las condiciones debidas. Con un buen campo se harían milagros.

Por el momento se considera al Panamá F. C. como el campeón, pues viene jugando desde su formación, hace unos cinco meses, sin sufrir los sinsabores de una derrota. Su línea no ha sido perforada por ningún equipo nacional. Ese honor le corresponde al Crucero Inglés "Adelaide" quien logró empatar en el mes de Julio con el score de 3 a 3. El Panamá de seis desafíos, ha ganado cinco y empatado uno, haciendo 21 tantos a su favor con 3 en contra.

El domingo pasado el Colegio La Salle jugó con el equipo del crucero peruano "Almirante Grau" actualmente en Balboa. La fuerte lluvia convirtió el terreno en un barrial y el juego resultó deslucido y lento. Sin embargo se hicieron buenas jugadas y los peruanos se apuntaron la victoria por dos goals contra uno. Los colegiales se portaron muy bien y no



El team Caribe de base-ball que a pesar de perder el primer juego, logró ganar los dos restantes y con ellos el concurso internacional.



La Selección panameña de basket-ball que, derrotando a los Caribes en dos ocasiones, se apuntó la copa.

nos sorprendería que ganaran en un terreno seco y ligero.

Para esta tarde se anuncia un match entre el Fox y los Hotspur, el sábado La Salle vs. Instituto y el domingo el invicto Panamá dará un desquite al Cable.

LOS BOXEADORES CUBANOS

Pepe Conte nos ha traído tres diamantes negros de la bella Cuba que por lo poco que nos han dejado ver se puede deducir que son material de primera línea. Hasta la fecha se les ha mantenido con sardinitas, pero su forma y estilo demuestra a las claras que nuestros peces grandes se van a ver en apuros para tragárselos.

Kid Charol se ha engullido dos ovejas sin parpadear. Black Bill en su primer encuentro se limitó a estudiar el público, pero el sábado pasado en Vista Alegre cambió de táctica. Allí cogió a nuestro campeón Campbell y le enseñó lo mucho que tiene que aprender si quiere añadir al suyo el título de campeón peso-mosca de Cuba. En rigor de la verdad sea dicho que Campbell cometió una imprudencia en arriesgar su título sin estar en condiciones, pero dificultamos que pueda mejorar al carbón cubano si vuelven a encontrarse.

Cirilín Olano, otro de los invasores, ha retado a nuestro único Lombardo y ojalá que el Chato aceptara, pues, pocas veces se nos presenta una oportunidad de contemplar dos estrellas de esa magnitud en mismo ring.

LA LIGA DE BASKET

Con las vacaciones escolares de septiembre se dió término a las pri-

mera serie de juegos de la liga nacional de Basket-Ball, resultando a la cabeza el equipo representativo del Instituto Nacional. Esta primera serie ha resultado interesantísima y, según nuestro modo de ver, lo más sensacional de la temporada ha sido la actuación del equipo de la Escuela de Artes y Oficios.

Los Artisanos habían sido en años anteriores algo así como un pañuelo de lágrimas donde todos los teams se consolaban de las derrotas sufridas. Tiempos atrás un juego con ellos era considerado como una victoria, segura; pero ahora las cosas han cambiado de aspecto. Es verdad que no siempre han ganado, pero ya se les trata con el respeto debido y cuando han caído lo han hecho oponiendo feroz resistencia. Felicitaciones merecen estos muchachos que sin facilidades para prepararse han podido en dos temporadas ganarse las simpatías de los fanáticos.

Cuenta el Instituto con un team bien balanceado y como no son de los que pierden tiempo en combinaciones, sino que se van directamente a la canasta, sus tácticas siempre han de tener buen resultado en un cuadro tan estrecho como es el suyo. Arana y Jaén han sido las sensaciones de la liga y también lo fueron contra los Caribes.

NUEVA ORIENTACION DE LA ENSEÑANZA

La lectura de unos párrafos de la Memoria que ha presentado el señor Secretario de Instrucción Pública a la Honorable Asamblea Nacional, me ha

La segunda serie comienza el próximo sábado con un match entre el Instituto y el Panamá, mientras que esta noche hay uno en Balboa entre las Estrellas Panameñas y el Fuerte Amador, Campeón de la Zona.

DE BASE-BALL

Con la proximidad del verano renacen las actividades de los beisboleros. Se está tratando de formar una liga nacional, pues ya en la Zona se acaba de organizar. El team Panamá, que tan bien se portó contra los Caribes, comenzará el domingo próximo una enconada serie de cinco juegos con el Nueve Fuertes, para decidir el campeonato del istmo.

Esta serie, Panamá vs. Nueve Fuertes, ha despertado sumo interés, pues ya data de meses que se vienen allanando las dificultades a fin de que estos dos gigantes se encontrarán en el diamante. Los juegos se efectuarán en el Isthmian Park, actualmente a cargo de la Federación Deportiva Nacional, y se cobrará al público una modesta suma con el único fin de atener a ciertos gastos perentorios.

El Instituto y La Salle están reclutando entre sus alumnos para formar novenas, y en Bella Vista se hace otro tanto.



C. M. Pretelt, segundo en el salto de garrocha.

regocijado grandemente porque, aunque para algunos las palabras del doctor Méndez Pereira serán un cirá cáustico o por lo menos les produci-

rá un choque desagradable como el que siente el individuo que vive en la oscuridad y se presenta de improviso ante la luz del sol, para muchos otros si será motivo de satisfacción el ver que hay hombres verdaderamente afanados en el perfeccionamiento social, estudiando las necesidades de la época presente y tratando de orientar la educación nacional por la senda que el progreso exige, precisamente cuando no escasean los individuos que alardean en todos los tonos de la inmejorable orientación de la enseñanza, haciendo arraigar el errado concepto de que nos encontramos en una era de esplendor, en que poco o nada precisa hacer ya.

Y llama la atención que una de las personas a quienes se acredita gran parte del honor de la situación presente, que en efecto él ha mejorado notablemente, en vez de adornecerse con tantos elogios se empeña por crear un estado de cosas que responde en realidad a las necesidades nacionales. Esa es la manera de laborar con patriotismo y desinterés como lo estilan los verdaderos servidores públicos.

Por esto me regocijé la reelección de mi excelente amigo el doctor Octavio Méndez Pereira, para el cargo de Secretario de Instrucción Pública

donde su actuación brillante es digna, sin duda, de todo encomio. Acucioso hombre de estudio, profesor graduado después de haber ejercido el magisterio y en servicio por muchos años, llegó a la Secretaría del Ramo cuando había dedicado su juventud íntegra al servicio de la causa de la educación; graduado con los primeros jóvenes que se dedicaron a la enseñanza pública, conoce el personal del Ramo, circunstancia ésta que contribuye a la eficacia de sus labores.

Algunas personas han hablado en términos vehementes de la orientación que tiene la instrucción pública. Yo difiero en algunas ideas filosóficas con mi amigo Méndez P. a quien me une una íntima y sincera amistad desde los bancos del colegio, amistad que individuos mal intencionados han tratado en vano de empañar; pero en cuanto a la orientación actual de la instrucción pública, estamos de acuerdo porque ni él ni yo simpatizamos con dicha orientación. El doctor Méndez Pereira pide en su memoria a la Asamblea que se plantee el problema de la educación moderna y que se adopten reformas fundamentales para cambiar el sistema de enseñanza actual que él califica de enmohecida. Yo antes

me había atrevido desde las columnas del "Nuevo Tiempo a lanzar la idea de reformar nuestro sistema educativo, que todavía resulta intelectualista y poco práctico y activo. Hoy es la autorizada voz del jefe del Ramo la que se expresa partidaria de la reorganización y revisión de los valores de la educación, de la escuela en armonía con la vida, para formar hombres más útiles a sí mismos y a la sociedad. No me resisto al deseo de repetir sus palabras, que muchos no conocen todavía, a juzgar por sus expresiones de simpatía a la orientación actual de la instrucción pública: "La sociedad actual es democrática y como tal no puede seguir sosteniendo una educación que sólo prepara dirigentes"..... "Rutinaria, sin ideales, la escuela panameña no prepara al hombre para la vida del trabajo y del esfuerzo. Maestros, bachilleres, escribientes, politicastos y algún mal periodista, esto es todo lo que sale de ella". El doctor Méndez termina uno de sus párrafos clamando por una nueva orientación de la educación.

El problema ha sido planteado inteligentemente y su solución consti-

(Pasa a la página 16)

LA LEGITIMIDAD

CALLE A. No. 7

APARTADO 660

TELEFONO No. 48

Depósito de los afamados cigarrillos

LA LEGITIMIDAD, CHESTERFIELD

-- Y CAMEL --

GRAN SURTIDO DE CIGARROS DE LA
HABANA DE LAS AFAMADAS MARCAS

Henry Clay, Bock y La Corona

DEPOSITO EN COLON
UNIVERSAL BAR FRENTE AL PARQUE

JOSE PADROS, Agente

'Novedades Antonio'

Especialidad en vestidos y
sombreros para Señoras

ARTICULOS PROPIOS PARA REGALOS

A PRECIOS MODICOS

ARBOIX HNOS.

Avenida Central 30. -- Panam

LOS HOMENAJES AL DR. MENDEZ PEREIRA

En la terraza del Hotel Central, en la noche del 4 del corriente Octubre, le fue ofrecido al Dr. Octavio Méndez Pereira un suntuoso banquete, de altísima significación social. El Dr. Ricardo J. Alfaro, Ministro de Panamá en Washington, fue quien llevó la palabra de envío, con el siguiente discurso:

Dr. Méndez, señores:

Los caballeros a cuya feliz iniciativa se debe la celebración de este ágape me han comisionado para ofrecerlo al festejado; y a fe que no me era dable excusarme de hacerlo porque si bien hay quienes con grandes capacidades hubieran salido más airoso que yo, en cambio el encargo es grato y honroso por demás. Yo no puedo dejar de levantar mi voz allí donde la juventud idealista y generosa de mi tierra se yergue en un arranque de valientes afirmaciones; ni puede impedir que mi alma se desborde en una explosión de confraternidad y de admiración cuando se trata de reconocer públicamente los servicios y los méritos de un hombre representativo de los más altos y puros anhelos que puede alentar el pecho de un panameño.

La designación hecha en el Doctor Méndez Pereira para que continúe dirigiendo el ramo de Instrucción Pública ha sido un acierto rotundo del Presidente don Rodolfo Chiari. Constituye ese nombramiento en primer término una aprobación de la labor intensa realizada en la enseñanza oficial durante los últimos veinte meses de la administración anterior. Es en segundo término un acto de orientación política con que el nuevo mandatario ha querido demostrar al país que las ideas y los principios son en él un culto que le merece el debido respeto.

Cuando hay gentes que pierden el concepto de los hombres y de las cosas; cuando se mira las convicciones naufragar al embate de los caprichos o de las conveniencias, y cuando ante el credo liberal, que es do tolerancia, de respeto a las ideas ajenas, de amor a la libertad y a la ciencia, de impulso irresistible hacia todo lo que es grande y noble, y de pasión ardorosa por hacer de la educación popular una fuente no contaminada con sectarismo exclusivista, una fuente inagotable, cristalina y pura, donde puedan apagar su sed todos los que están sedientos de saber;

cuando ante ese credo, repito, se levantan grupos que aspiran a eliminar del ramo de la enseñanza a un lucido exponente de la intelectualidad nacional, la ciudadanía cree ver en ello una lamentable subversión del sentimiento de la justicia. Porque no se debe retar al combate a quien sólo se inspira en ideas de paz: porque no debe darse el grito de la intransigencia como respuesta a quien está pregonando el dogma de la tolerancia; porque la relegación no puede ser nunca el premio de la eficiencia y porque cuando un hombre digno, talentoso, enérgico de la Nación y q' ha alcanzado la palma del éxito dondequiera que ha puesto su esfuerzo, y ha llevado con honra el nombre del



Dr. Don Ricardo J. Alfaro

país y el suyo propio más allá de nuestras fronteras y se ha revelado como escritor galano, como pedagogo profundo, como organizador afortunado, como trabajador infatigable, a ese hombre no puede echársele a un lado ni como inepto ni como un malvado, porque al herirlo así se heriría el propio corazón de la Patria.

El nombramiento del doctor Méndez Pereira es, pues, plácido signo de los tiempos que corren como lo es también esta manifestación que constituye un gesto de virilidad, de justicia y de aliento. Ambos signos resplandecen con fulgores de esperanza en el firmamento patrio y si se les contempla y se les estudia en su honda significación, puede verse en ellos el augurio de fecundos hechos que nos esperan en el porvenir, algo asídras del camino, convencido como es como floración delicada y fragante toy de que el hombre verdaderamen-

que anuncia los ricos frutos de próximas cosechas.

Por eso un grupo regocijado de vuestros conciudadanos, os tributa esta noche, Dr. Méndez Pereira, este merecido homenaje de reconocimiento público que me toca en suerte ofrecer. Recibidlo como un galardón y guardad su recuerdo como un estímulo. Habéis llegado a elevada posición y gozáis de justo renombre; pero os encontráis en una edad en que los laureles no deben servir para recostar sobre ellos la cabeza sino para que obren a modo de acicate que espolee la voluntad y la empuje hacia las nobles hazañas de la inteligencia y del saber. Juventud significa energía, fuerza, fuego, audacia, ímpetu. Quien tiene juventud debe poner todo lo que ella significa al servicio de la Patria. Lo que en el hombre doblegado por el peso de los años pudiera denominarse descanso, en el joven tendría que llamarse pereza o cobardía. La juventud encierra privilegios envidiables pero impone deberes ineludibles. Como miembro de las generaciones formadas intelectualmente bajo el caro pabellón de las estrellas; como representante de todo lo que en la República piensa, siente, crea, trabaja, ama y tiene fe en un destino glorioso; como realidad del presente y promesa del futuro, recibid los votos de quienes aplaudimos vuestra labor y esperamos que sabréis continuarla con lucimiento, con eficacia y con honra.

He dicho.

A esas hermosas palabras respondió el agasajado del modo siguiente:

Quisiera poder deciros, doctor Alfaro, sin que parezca vanidad o inmodestia de mi parte, que las razones de nuestra cordial amistad y simpatía mutua tienen mucho que ver con esa virtud vuestra que ya exalté en otra ocasión y que trato de cultivar yo también con todas las energías de que soy capaz: la virtud del hombre público patriota y trabajador infatigable, para quien el último triunfo o progreso conseguido no es sino la necesidad de volcarse todo entero en la obra futura!

En esa norma de patriotismo, de trabajo y de sinceridad invariable para con mis principios y convicciones he de perseverar en todo tiempo, sin temor a que me griten las pie-

te fuerte, según la doctrina de Sócrates, es aquel que, habiendo empezado por establecer en su alma el predominio de la razón sobre los impulsos ciegos e inconscientes, sabe marchar con paso firme hacia un fin noble, fiel siempre a su conciencia, cualesquiera que sean las dificultades o los peligros. Así ninguna autoridad externa puede tener efectivo poder sobre un solo espíritu si éste sabe ser consecuente y libre; así la tradición no llega a ser una fuerza activa sino cuando está conforme con nuestra concepción de lo justo y de lo verdadero; así puede envolverse uno, como en coraza moral, en el manto finísimo de la tolerancia, q' pone en los labios una suave sonrisa de desprecio o conmiseración, en el espíritu una amable y cristiana filosofía que sabe comprenderlo todo para perdonarlo todo.

He aquí, señores, por qué no me alarma ni me desconcierta esta lógica estupenda de la intolerancia, que me convierte, de la noche a la mañana, en la encarnación de un principio o la bandera de un ideal. La intolerancia que, como lo insinuaba en reciente banquete a que asistí en un colegio religioso, es incapaz de comprender una fraternidad de sentimientos y de ideales que se levante por encima de las estrecheces de secta o de partido y de percibir el elemento generoso y humano de belleza moral, de verdad y de idealidad que cabe en toda obra sincera en bien de la colectividad y de la Patria.

La intolerancia es la que, como lo decía Rodó el uruguayo, da a la verdad y al error en cierto género de ideas la significación absolutamente precisa con que se ilusionan ciertos espíritus dogmáticos y excluye cuanto hay de subjetivo y relativo en las opiniones de los hombres, cuanto hay de plasticidad y perpetuo DEVENIR en las fórmulas de la verdad y del bien. La intolerancia es la que, en todas partes, ha suscitado agitaciones sociales, perjudiciales y estériles, que dividen la familia nacional y ponen siempre obstáculos al adelanto positivo y sereno de las ideas, al triunfo de la justicia y la paz entre los hombres. Lo que no puede ganar la igualdad de oportunidades y de acción, se pretende obtenerlo, inútil empeño! con la gritería y el hervor de las pasiones secretarias, con las armas arteras y falaces del fanatismo, con la exaltación y el encono de las conciencias rudimentarias o retrógradas.

Yo diría, parafraseando en esto a un espíritu verdaderamente liberal, que no son las agitaciones reaccionarias las que pueden disgustarme sino lo gratuito e inoportuno de ellas, lo hipócrita o inconsecuente de algunas. No es el movimiento reaccionario en si mismo, al cual no es posible temerle ya en este país, sino su vana provocación con actos vindicativos, desacertados e injustos, que, aun cuando no lo fueran, estarían siempre en evidente desproporción para con la intensidad de los agravios que causan de las pasiones que exaltan.

Qué he hecho yo o han hecho mis antecesores liberales en el ramo de la instrucción pública que tanto ha podido alarmar las conciencias timoratas? Tratar de que se difundiera el alfabeto por todos los rincones del país y que la cultura superior, sin distinguos de clases ni de sexos llegue a todas las inteligencias, fomentar las construcciones escolares, crear bibliotecas públicas, establecer escuelas profesionales y cursos extensivos de difusión y divulgación, prometerles a los maestros y a los estudiantes participación en la solución de los problemas educativos, promover leyes que aseguren rentas especiales a la instrucción pública, que aumenten su independencia y que mantengan a la escuela alejada de las pasiones e influencias de sectas y partidos y la conviertan en un hogar de trabajo y de virtud, abierto a todos los latidos sociales y a todos los problemas de la vida? *

Todos estos son lugares comunes, conquistas indiscutibles de la civilización actual en los países en donde ya no es un honor para los conservadores llamarse ultramontanos sino que tienen abierto el espíritu a todos los vientos, como muchos por suerte, de los que aquí integran aquel partido, honrosamente representado en este banquete.

Señores: Es con la mayor serenidad y el más íntimo conocimiento de su significado como ratifico en estos momentos solemnes, ante representación tan selecta del partido liberal istmeño, la promesa de seguir trabajando en pro de sus más genuinos principios, sin vacilaciones ni atenuaciones, como corresponde—ya lo dije en otra ocasión—a quien no está en la vida activa y atormentada con malos motivos sino con la conciencia de su misión social, alta la frente y más alto aún el corazón!

Yo os aseguro que aunque soy joven todavía y mi alma es capaz de abrigar ensueños y quimeras, antes

de llegar aquí me he desnudado de todo prejuicio y sacrificado sin misericordia mis ambiciones personales y cualquier orgullo mezquino o baja pasión capaz de turbar mis facultades. Así corresponderé dignamente a la confianza que en mí ha depositado el Excmo. señor Presidente de la República, don Rodolfo Chiari, y corresponderé también a ella y a sus propósitos, poniendo todo lo que está de mi parte, firme siempre dentro de los cánones del liberalismo, para que no triunfe aquella corriente de intolerancia de que antes hablé y no se cree bajo su imperio en este país la cuestión religiosa que tanto exalta las pasiones y divide a los hombres, empeñándolos en luchas enconadas, negativas y estériles.

También hicieron uso de la palabra los jóvenes A. L. Rodríguez y R. Soto, en nombre de los alumnos de la Escuela de Derecho.

Los asistentes al banquete fueron 168, cuyos nombres insertamos a continuación:

Menalco Solís.—Justo P. Espino.—Joaquín F. Franco.—Alejandro A. Cajar.—Otilio Arosemena.—Ignacio Quirós y Q.—Alberto L. Rodríguez.—Estanislao García.—Enrique Moscoso.—Tiberio Solís.—Berta Quezada.—Luis M. Soto.—Luis T. Zerr.—N. E. Aguilar.—Clara González.—Roberto T. Iglesias.—Alberto Pretelt.—Felicidad Hauradou.—Georgina I. Jiménez.—Ricardo J. Alfaro.—Próspero Pinel.—Demóstenes Arosemena.—Tomás G. Duque.—Abilio Bellidó.—Enrique Jiménez.—Eusebio A. Morales.—Benjamín Quintero.—Carlos L. López.—J. M. Fernández.—Carlos Puig V.—Horacio Alfaro.—Leopoldo I. Alguero V.—Francisco Leytón Uribe.—Fermín Naudeau.—Generoso Simons.—Constantino Saenz.—Moisés Tejeira.—Augusto Arjona.—José M. Maytín.—Eli-gio Ocaña V.—Cristóbal A. de Urriola.—José M. Barría.—Víctor Tejeira.—Germán Arroyo.—Efraín Tejada U.—J. A. Jiménez.—Erasmus Méndez P.—Luciano Sánchez.—M. A. Grimaldo.—Dr. Aurelio Dutari.—Olegario Henríquez.—Ramón F. Acevedo.—Antonio Papi Aizpuru.—Roberto Lewis.—M. Lasso de la Vega.—Héctor Conte B.—Ramón L. Vallarino.—Juan Rivera R.—José Guillermo Lewis.—J. Almillategui.—Ernesto Arosemena.—R. de Smeiz.—Abraham A. Benedetti.—A. Arias M.—Carlos George.—José Pezet.—Gilberto Brid.—Enrique Geenzier.—Baltasar Isaza.—Modesto Salamin.—Horacio Velarde.—Jorge L. Olivardía.—Francisco Malek Jr.—M. E.

Melo.—Jorge I Barnett.—Temístocles R. Céspedes.—Jorge I. Oberto.—Gilberto Ríos.—Pablo Ríos B.—Rafael Benítez.—J. D. Moscote.—Guillermo McKay.—Darío González.—Abelardo Pérez.—Alberto Méndez.—Rodolfo Bermúdez Jr.—Richard Neumann.—José Domingo Seto.—Adriano Robles.—Pedro López P.—José Oller.—Guillermo Colunje.—Eusebio V. Herrera.—Guillermo Pátterson Jr.—J. M. Piniella Urrutia.—J. B. Urriola.—Rodolfo Tejada.—Julio Quijano.—Fabián Velarde.—Felipe Juan Escobar.—J. D. Crespo.—Ricardo A. Morales.—Manuel Roy.—Guillermo Méndez P.—Napoleón Arce.—Gil Tapia E.—Luis C. Alemán.—Alcibiades Arosemena.—Dámaso Cervera.—Juan Januario Illueca.—Ramón Benedetti Jr.—Galileo Solís.—Daniel Chanis Jr.—Juan Pastor Paredes.—Julio Zachrisson.—Manuel E. Pérez M.—Harry Strunz.—Alberto Ibáñez.—Francisco Vallarín.—Guillermo Cowes.—Eduardo Morgan.—Carlos Sucre C.—Colón Eloy Alfaro.—Adolfo Alemán.—Ricaurte Noriega.—Víctor A. Ortiz P.—Rubén D. Carles.—Alejandro Duque.—Daniel Jacinto F.—Gabriel Barrios.—Ismael Vallarino.—Enoch Adames V.—Vicente Harmodio Ramírez.—Nathaniel I. Hill.—Enrique Darío Díaz.—Alfredo Patiño.—Luis F. Clément.—Fabio Ríos.—Octavio A. Vallarino.—Rosen-do Jurado V.—José Guillermo Batalla.—Carlos González Revilla.—Octavio Herrera E.—Alfredo Ayala.—Harmodio Arias.—Abelardo Carles.—Augusto Clément.—Eduardo Chiari.—Efraín Pérez Angulo.—Luis R. Solanilla.—Arnoldo Cano.—Eduardo Navarro.—M. de J. Aizpurúa.—Venancio Villarreal.—M. de J. Quijano.—Enrique Icaza Fábrega.—C. Arrocha Graef.—Luis J. Sayavedra.—P. C. Arosemena.—Angel M. Herrera.—José Retally.—Moisés Gómez.—J. M. Quirós y Q.—Arcadio Aguilera.—Felipe Pérez.—Luis R. Sánchez.—Recaredo Carles.—Rodolfo Arce.

Se excusaron por no poder asistir: E. Urrutia Díaz.—Manuel A. Herrera L.—Harmodio Arias.

Además de los nombrados, asistieron 15 personas más, cuyos nombres no recordamos.

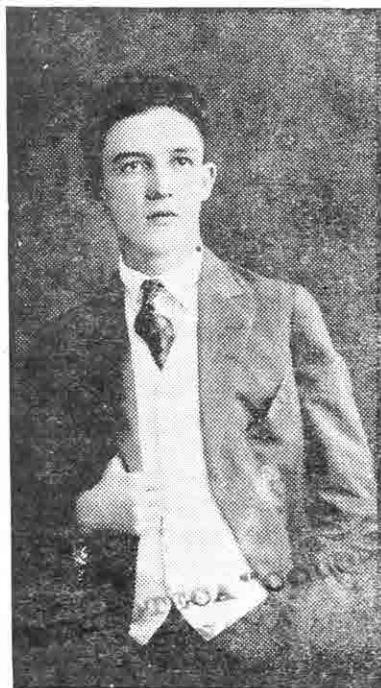
Terminado el simbólico banquete, el Dr. Méndez fue llamado a los balcones del edificio para que recibiera una manifestación que le llevaba la Federación de Estudiantes, cuyo Presidente, Licenciado Joaquín F. Franco, habló de esta manera:

Excmo. señor Méndez, señores:

Permitidme, primeramente, mani-

festar mi más vivo agradecimiento al Comité Directivo de la Federación de Estudiantes, por la designación generosa que me ha dispensado para que en su nombre ofrezca esta espontánea y selecta manifestación, que constituye un acto de verdadera justicia y aprecio a los servicios prestados por el Excelentísimo señor Secretario de Instrucción Pública, doctor Octavio Méndez Pereira, y que es, a la vez, un suceso de gran trascendencia por lo que él significa.

Hace apenas unas cortas semanas circuló por todos los rincones de nuestra República, con el fin de recoger firmas, un ya célebre memorial en el cual se solicitaba a nuestro



Lic. Joaquín F. Franco

nuevo Presidente el nombramiento de un conservador o de un liberal moderado para la cartera de Instrucción Pública. La hoja piadosa, escrita a las sombras de las sotanas, apareció luego publicada en un periódico de la localidad, y así fue como pudimos enterarnos bien de su contenido y de quiénes eran sus autores y propagandistas. A pesar de todas estas circunstancias, no se oyó en ese entonces una sola voz de protesta, ni se advirtió un acto siquiera que tratara de contrarrestar la opinión y solicitud que contenía el memorial en referencia. Sólo fue la Federación de Estudiantes, entidad alejada por completo de nuestras luchas políticas, la que en sesión plena del Comité Directivo acordó de manera enérgica y patriótica, declarar públicamente su

deseo de que el futuro Secretario de Instrucción Pública fuera un joven liberal y su determinación de sostenerlo con empeño y ardor. Y así fue, pues, como la juventud estudiantil, que tan poco apreciada es en nuestra vida ciudadana, pero que se mantiene, a pesar de todos los obstáculos y por encima de todos los prejuicios, a la vanguardia de la civilización y el progreso, frutos legítimos de los nuevos tiempos y de las ideas nuevas, dió un alto ejemplo de lealtad a sus principios a todos los liberales de nuestro país, que parecen estar ya cansados de las vanas luchas sostenidas en nuestro ambiente político, saturado de un relajamiento casi absoluto. Y es que la juventud de nuestras aulas escolares, señores, se mantiene siempre en reflexiva expectativa, consciente de sus deberes y anhelosa de obtener aun a costa de heroicos sacrificios, el triunfo de las nuevas ideas que han de traer el bienestar de la humanidad doliente. Es que la juventud de nuestra Patria, que temple las almas en el yunque del estudio y del trabajo, está convencida de que "el perfeccionamiento moral requiere una incesante renovación de ideales" y que esta es tarea ardua que corresponde realizar a los que tienen abiertos el espíritu y la mente a las nuevas orientaciones, a los investigadores inteligentes y audaces que analizan con juicio los resultados de la experiencia, y saben aprovechar lo bueno y desechar lo malo, y no de los conformistas rutinarios, que encierran su alma en viejos moldes egoístas, orgullosos y satisfechos de las herencias, de las líricas tradicionales.

"Para el perfeccionamiento humano—ha dicho el ilustre Profesor argentino José Ingenieros—son inútiles los tímidos que viven rumiando tranquilamente sin arriesgarse a tentar nuevas experiencias; son los innovadores los únicos que sirven, descubriendo un astro o encendiendo una chispa. Podrá ser más cómodo no equivocarse nunca que errar muchas veces; pero sirven mejor a la humanidad los hombres que, en su inquietud de renovarse, por acertar una vez aceptan los inconvenientes de equivocarse mil".

Excelentísimo señor Méndez: . He sido siempre por temperamento y por educación, enemigo de prodigar vanas alabanzas. En mis labios jamás el elogio fue hijo del deseo de conquistar simpatías, sino el producto, siempre, del reconocimiento justo de los méritos legítimos de la persona.

Es por esto, y por la convicción que tengo de que mis compañeros y amigos me conocen bien, por lo que sin temores ni recelos cobardes, me atrevo a exclamar, con el pecho henchido del más hondo regocijo patriótico, que con vuestra reelección, gran parte del porvenir de nuestra Patria se ha salvado. Y no es este grito una expresión antojadiza. En el corto tiempo que lleváis de Jefe del Ramo de Instrucción Pública, habéis realizado una labor fecunda y generosa, que es bien conocida por todos los hombres conscientes de nuestro país e igualmente apreciada por ellos. No son solamente las nuevas escuelas que habéis creado, los nuevos y adecuados edificios obtenidos para el funcionamiento de éstas, ni tantas obras materiales realizadas durante vuestro corto período, las que prestigan vuestra labor, sino los modernos ideales que habéis puesto en práctica en la enseñanza tanto primaria como secundaria y profesional, y cuyos resultados, que apenas empezamos a cosechar, han sido intensamente satisfactorios y beneficiosos.

Pero a pesar de todas estas obras que habéis llevado a cabo, Excelentísimo señor Méndez, aún os falta mucho que hacer. En Panamá necesitamos la existencia de una verdadera Universidad, organizada democráticamente, que sea centro de cultura para todos los que a ella concurran anhelosos de perfeccionamiento material, moral o intelectual. Necesitamos con urgencia descentralizar la Instrucción Pública, a fin de que no sufra los embates de nuestras continuas agitaciones políticas, fruto las más de las veces de diferencias personales, que no de necesidades apremiantes de orden ideológico. Y necesitamos entre otras tantas cosas, que todos sabemos que vos advertís también, precisamente lo mismo que dijo el Licenciado Vasconcelos al encargarse de la Rectoría de la Universidad de México: Tomar al campesino bajo nuestra guarda y enseñarle a centuplicar el monto de su producción mediante el empleo de mejores útiles y de mejores métodos. Eso es más importante que adiestrarlo en la conjugación de los verbos, pues la cultura es un fruto natural del desarrollo económico. Y por último, señor Secretario, es preciso que el laicismo de nuestra enseñanza, que ya teníamos conquistado y que durante los últimos tiempos ha sufrido solapados pero rudos golpes, se afiance de modo absoluto en lo porvenir. Y para ello es necesario hacerles entender a los re-

trógrados que las actividades de carácter civil no son el medio apropiado para sus maquinaciones e intrigas. Sobre este punto, para nosotros capital, la Federación de Estudiantes os pide de la manera más respetuosa, pero también del modo más firme, que mantengáis a todo trance la más absoluta libertad religiosa y de enseñanza en la educación de la juventud panameña.

Voy a terminar, señores, pero antes quiero llamar la atención sobre un hecho singular, que le da mayor mérito a esta manifestación. Es esta la primera vez que la Federación de Estudiantes de Panamá, o mejor dicho, que una colectividad estudiantil, lleva una manifestación en nuestro país. Esto demuestra a las claras lo que ella significa. Con absoluta confianza me atrevo a declarar que si algún organismo permanece sano y vigoroso, noble y leal a sus principios, en Panamá, es el que compone la juventud estudiantil. Es justo y es patriótico, pues, que hoy rinda tributo de admiración, aprecio y cariño a la joven personalidad que ha sabido guiarse, con amplio espíritu liberal, por los nuevos derroteros ideológicos que señalan un venturoso porvenir en nuestra querida patria.

Excelentísimo señor Méndez: Recibid, por mi conducto, la felicitación más calurosa de los estudiantes, por vuestra reelección para desempeñar el alto ministerio de Instrucción Pública, hacedla extensiva hasta el ilustre y liberal Mandatario, don Rodolfo Chiari, por el tino y acierto demostrado al escogeros a vos para tal cargo, y sentíos orgulloso de esta manifestación, que por las circunstancias en que se ha realizado y por su índole y alcance es la primera en Panamá.

Al discurso del joven Franco respondió el Dr. Méndez con la siguiente vigorosa peroración:

Esta manifestación que me ofrecéis, promovida por la Federación de Estudiantes, es doblemente grata a mi espíritu, porque significa un reconocimiento de mi labor en la Instrucción Pública por quienes están más capacitados para hacerlo y porque tiene toda la espontaneidad y toda la frescura de la juventud, que lleva "la esperanza como norte y luz, la voluntad como fuerza y por primer objetivo y aplicación de esta fuerza el cultivo de la propia personalidad"; que conserva el tesoro divino de la sana alegría de vivir, la energía todopoderosa que gobierna nuestras fa-

cultades y potencias como gobernaba a sus tres hijos el espectro inexorable de la pampa de granito en la parábola profana que vosotros conocéis.

Ser joven así, es amar la verdad y las cosas del alma, ser bueno, ser justo, detestar la mentira y la hipocresía que envilecen, huír del odio, del fanatismo y de la intolerancia que ciegan, no maldecir de la vida y sus sanos placeres, tener ansias de trabajo y de perfeccionamiento individual, abrir el espíritu a todos los vientos de la libertad y las ideas a todos los latidos sociales que la misma vida impone.

Ser joven así, es tener el culto de las ideas generosas, de las nobles acciones, de los pensamientos grandes y fecundos; es ser capaz de la ampliación de la personalidad y el desdoble constante de nuestra conciencia que nos enseñe a sentir el mal como algo que nos atañe siempre, a tener la justicia y el carácter como un imperativo categórico y la piedad como un florecimiento natural ante el dolor ajeno.

Allá debe llevar, desde luego, una ciencia amable y sugestiva, una ciencia que enseñe cómo nacen las esperanzas, cómo se forman las aspiraciones, cómo florece en la conciencia el ideal moral al lado del ideal de belleza y de independencia espiritual.

Somos nuestros propios artífices. Por eso, pudo decir Renán, lleno de filosófico orgullo, "he cincelado mi vida como una obra de arte."

Las voluntades débiles, los errores de la existencia, el egoísmo sordo y la estrechez de criterio, son vicios del espíritu favorecidos por el descuido y la ignorancia.

Esta obra de autoeducación, esta formación del espíritu y el corazón que arraigue los deberes morales y las virtudes cívicas y forme individualidades independientes y activas, es, señores, el programa que espíritus retrógrados o sectarios me han condenado. Quieren ellos detener la marcha incontenible de las ideas y se asustan de que las escuelas se conviertan en talleres y los talleres en escuelas, de que la cultura secundaria y superior no tenga restricciones ni limitaciones, y de que no pongamos en el índice los libros de los pensadores racionalistas, y de que condenemos el desaseo y la vida sin luz y sin aire, y de que con un concepto social de la enseñanza demos participación en la solución de sus problemas a los mismos alumnos que los crean.

Alarma infundada y estéril porque nada hay que pueda oponer vallas al progreso humano, hacia el cual vais vosotros los jóvenes "como el obrero en marcha a los talleres que le esperan". Y es nuestro deber prepararnos para afrontar ese progreso con la iniciativa audaz y la genialidad innovadora de la juventud, con la energía de la palabra y el ejemplo entusiasta y noble de modernos conquistadores del ideal.

Por último habló el señor Carlos Sucre J. en nombre de la Juventud Liberal. Dijo así:

Señores:

En las últimas horas de la mañana de hoy se me solicitó que en nombre de la juventud liberal, llevara la palabra en este acto solemne. Por naturaleza me alejo de todas las manifestaciones de simpatías personificadas en los altos funcionarios públicos. Si con este discurso altero mi costumbre es tan sólo porque la presente manifestación tiene una alta finalidad ideológica que, por otra parte, no resta importancia al homenaje de afecto y de estimación que todos perseguimos demostrar al doctor Méndez Pereira. Este acto significa, esencialmente, que en Panamá no pasa inadvertido el fondo ideológico de una actividad pública, sino que, por el contrario, todos los ciudadanos, unidos por unos mismos ideales, siguen, examinan y juzgan la conformidad de los hechos con los principios avanzados, con las altas aspiraciones colectivas de mejoras sociales. Tal vigilancia constante de la opinión pública es fecunda porque constituye una fuerza impulsiva para acción liberal y porque previene contra toda debilidad, contra toda intención de obrar en contra de las modernas corrientes del pensamiento. Señor Méndez Pereira:

Con esta manifestación quiere hacer la juventud nacional una solemne promesa de solidaridad con todo servicio que usted preste, en su actuación pública, a las tendencias y principios liberales. En todo caso, como éste, que entrañe aprobación y aplauso de méritos, se significa al mismo tiempo el deseo firme de rodear a los que, con inteligencia y valentía, encaucen en el futuro la liberalización total de la enseñanza pública. El espíritu tradicional pretendiendo, desde hace veinte siglos, poseer la verdad absoluta y, partiendo de este falso postulado, condena el prodigioso desarrollo alcanzado por la ciencia positiva, y procura funda-

mentar las más altas instituciones públicas, no en los principios que orientan hoy la inteligencia humana, sino en las ideas muertas que respondieron a necesidades sociales de otras épocas. En nuestro país, como lo comprueba este acto, las ideas de renovación constituyen los anhelos más firmes de los elementos intelectuales, sin que esas nobles aspiraciones determinen hasta hoy el rumbo de la enseñanza, de las actividades públicas ni de la vida social. El esfuerzo que usted ha aportado a la modernización de la enseñanza le granjea, por ello mismo, el agradecimiento y la confianza de la juventud que sabe apreciar las dificultades con que tropieza todo intento de me-



Don Carlos Sucre C.

jorar las instituciones sociales. Las manifestaciones de aprecio ofrecidas por el país a usted, con motivo de su reelección, evidencian que el ambiente está ya preparado para recibir una reforma avanzada de la enseñanza pública, a base de independencia económica y política del ramo de educación racionalista y de dignificación del maestro. Existe la esperanza justificada de que usted impulsará, a despecho de las protestas esporádicas, nuestra enseñanza por los senderos que imponen las necesidades sociales de hoy. Las conquistas alcanzadas hasta el momento deben reafirmarse y perfeccionarse de modo positivo. La co-educación, tan discutida en otros días, presenta, precisamente, la constancia de que si las reformas sociales provocan protestas cuando se inauguran, obtienen también el aceptamiento general cuando se demuestra prácticamente la bondad de ellas. En la actualidad los elementos más autorizados aplauden la enseñanza bi-sexual porque la escuela ha evidenciado que no tenían fundamento los prejuicios morales

que la condenaban y que ella prepara el triunfo de la mujer, al mismo tiempo que constituye importante economía en los gastos del ramo porque permite la educación de un extenso número de niños con pocos locales.

Señor Méndez Pereira: esta manifestación ha de provocar todo su entusiasmo porque los móviles de ella son esencialmente desinteresados, ideológicos, nacidos al calor de sus méritos legítimos, de lo que usted ha hecho como Secretario de Instrucción Pública, y de lo mucho que de usted se espera por su amplio espíritu liberal y por las nuevas leyes que reorganizarán el ramo de acuerdo con las iniciativas de usted. Sea este acto, señor Secretario, fuente de íntima satisfacción para usted, y estímulo poderoso para todos los que, no obstante compartir los nuevos principios sociales, temen apoyarlos públicamente por miedo a la inquietud de los reaccionarios, a los recelos de los que viven mirando hacia atrás.

He dicho.

Retirado ya el Dr. Méndez a su casa después de recibidos esos merecidos homenajes, hasta allá le llevó el Bachiller Benigno Tomás Argote una espléndida serenata, acompañado por numeroso grupo de estudiantes, a quines el Dr. Méndez abrió sus puertas y atendió en su casa con exquisitez.

Además, de todos los rincones de la República el Dr. Méndez ha recibido por telégrafo innumerables felicitaciones. He aquí algunas de ellas:

David 10 de Octubre 1924.

Felicitolo muy sinceramente por su permanencia en la cartera Instrucción Pública. Servidor y amigo,—Enrique Halphen.

Pesé, 2 Octubre 1924.

Me complace saber su reelección Secretario de Instrucción Pública. Felicitolo. Amigo, J. Crespo M.

Pesé, 2 Octubre 1924.

Felicitolo merecida reelección.—Amigo, B. Polo.

Soná, 2 Octubre 1924.

Congratulado por reelección. Magisterio seguirá progresando.—Deboutaud.

David 2 Octubre de 1924.

Compláceme su reelección.—F. Olivares C.

Remedios, Octubre 2 de 1924.

Magisterio Nacional debe estar de plácemes por su reelección. Felicitolo y felicitémonos. Amigo, Vargas.

Boca del Monte, Octubre 3 de 1924.
Presidente al reelegirlo cargo col-
ma aspiraciones interesados instruc-
ción popular. Felicítolo. Amigo,—
Ramos.

Boca del Monte, Octubre 3 de 1924.
Felicitémosle por reelección Secre-
tario Instrucción Pública y como
miembros del Magisterio ofrecémosle
decidida colaboración.

Ismael García, Dionisio Pérez A.,
Rosa de Ramos, J. G. Ramos S., Ofelina
Castrellón, Octaviza Sanjur, A-
nastasio Díaz, José del Carmen Cue-
vas, Manuela Luque.

San Félix, Octubre 3 de 1924.

Maestros escuela San Félix, felici-
támosle sinceramente por acetrada.
designación Presidente Chiari reeli-
giéndolo usted artera Instrucción Pú-
blica. País muéstrase satisfecho la-
bor suya que indica progreso y pa-
triotismo nacional.

Sotero Angulo, Antonio Ríos S., Cé-
sar Castrellón, Ofelina Castrellón,
Clotilde Basán.

Atalaya, Octubre 3 de 1924.

Permítame aceptar sinceras felici-
taciones por continuar al frente de la
instrucción del país, para mayor pro-
greso de ella.—Francisco de J. Pinzón.

Parita, Octubre 3 de 1924.

Felicítolo sinceramente por reelec-
ción merecido cargo.—Elías Velarde.

Las Palmas, Octubre 3 de 1924.

Suscritos complacidos felicitámos-
lo merecida confianza depositada en
usted por nuevo Presidente, al con-
fiarle continuar dirigiendo cartera
Instrucción Pública, base progreso
nuestra República a cuyo frente es
usted valiosa garantía. Afectísimos,
Carlos Rubén Sucre, Ramón E. Tu-
ñón, Gilberto R. Arosemena.

Las Palmas, Octubre 3 de 1924.

Mis felicitaciones por continuar al
frente del importante ramo de Ins-
trucción Pública. Amigo affmo.—R. L.
Castrellón.

Las Palmas, Octubre 3 de 1924.

Complacidos por acertada reelec-
ción suya para Jefe del Ramo. Envió-
le calurosa felicitación.—Rodríguez,
Arriagada.

Cañazas, Octubre 3 de 1924.

Felicítolo por atinada reelección.—
Ana María Arrocha.

Horconcitos, Octubre 3 de 1924.

Complácenos felicitarlo nuevo nom-
bramiento.—David Trujillo, Isabel A.

de Franceschi, Sara V. Campbell, Ma-
rina Alvarado, Isabel María Trujillo,
Rafael Trujillo, Ismael E. Jiménez.

Lajas, Octubre 3 de 1924.

Recuerdos alegría maestros, por el
bien nuestra querida patria. Nuestro
deber con sinceridad felicitámoslo
reelección merecida. Reciba nuestra
cooperación decidida en su adminis-
tración.—Carlos Núñez O., Santiago
Gilberto Illueca, Angel Santizo, Vic-
tor M. Vanegas, María del C. Peral-
ta, E. M. Jiménez, Narcisa Guzmán.

Tolé, Octubre 3 de 1924.

Maestros Tolé sentimos profundo
regocijo saber su reelección Secreta-
ría Instrucción a que supo usted dar
lustre pasado período. Sírvase recibir
nuestras felicitaciones y la de maes-
tros Común, Cerro Viejo, Cerro Igle-
sia. Servidores,—León Eyseric, San-
tiago Bolaños, Emérita Alvarado, E-
milía Isaac.

Las Tablas, Octubre 3 de 1924.

Felicítolo sinceramente por mere-
cida reelección Secretario Instrucción
Pública. Es la mejor garantía que sa-
biamente ha podido ofrecer don Ro-
dolfo Chiari al porvenir de la educa-
ción pública panameña. Mi regocijo
no tiene límites. Affmo.—José E.
Brandao.

Ocú, Octubre 3 de 1924.

Hemos sabido con placer su reelec-
ción en la Secretaría Instrucción Pú-
blica. Poder Ejecutivo ha procedido
con acierto al hacer este nombra-
miento que merece aprobación unáni-
me de todos los ciudadanos conscien-
tes de la República. Para usted y Go-
bierno nuestras sinceras felicitacio-
nes. Amigos, Arcastillero y Antonio
Burgos.

Ocú, Octubre 3 de 1924.

Congratulados merecida reelección
Secretaría Instrucción Pública. Para
usted y Gobierno nuestras cordiales
felicitaciones. Servidores,—Raúl, Luis,
Carlos y Esperanza Berbey.

Ocú, Octubre 3 de 1924.

Felicitémoslo por reelección.—
Alba Granados, Berbey.

Penonomé, Octubre 3 de 1924.

Complacidos por reelección Secre-
tario Instrucción Pública.—José G.
Fernández Hermanos.

Penonomé, Octubre 3 de 1924.

Complacidísimo por merecida re-

elección. Affmo. amigo.—Miguel W.
Conte.

Penonomé, Octubre 3 de 1924.

Complácenos sumo grado su reelec-
ción. Felicitémoslo. Amigos.—Manuel
M. Grimaldo, Hermel Guardia.

Penonomé, Octubre 3 de 1924.

Lo felicito por su nombramiento
que redundará beneficio país y ami-
gos. Afectísimos,—Rosario Vieto.

Penonomé, Octubre 3 de 1924.

Su reelección era una necesidad na-
cional que se imponía. Los frutos de
su labor meritoria los cosechamos.
Es para mí, usted el Vasconcelos pa-
nameño. Felicitaciones sinceras. Ser-
vidor,—Fernando Lombardo.

Colón, Octubre 3 de 1924.

Reelección hecha usted por el Eje-
cutivo en distinguida cartera Instruc-
ción Pública, satisface deseos ami-
gos y la patria. Felicítolo y abrázalo.
—M. Walker H.

Aguadulce, Octubre 3 de 1924.

Celebro su reelección y felicítolo
cordialmente.—Alejandro.

Aguadulce, Octubre 3 de 1924.

Envíole mis más sinceras felicitaciones
merecida reelección.—Ezequiel
Jurado.

Pocrí, Octubre 3 de 1924.

Cordiales felicitaciones. Honrando
usted Secretaría, ideales suyos conti-
nuarán viajando hacia la cima.
—María E. de Bernal.

Aguadulce, Octubre 3 de 1924.

Felicítote por tu reciente nombra-
miento que representa el triunfo de
tus méritos y el del liberalismo en el
campo de las ideas. Afectísimos.—Ma-
nuel de J. Pereira J.

NUEVA ORIENTACION D ELA.....

(Viene de la página 10)

tuirá una revolución en el Ramo e-
ducativo. Sabemos que el actual Se-
cretario de Instrucción Pública ten-
drá absoluta libertad de acción en el
manejo de su despacho y que sólo
falta que la Asamblea Nacional, em-
papándose en el espíritu patriótico
que anima el doctor Méndez Pereira,
contribuya, dictando las leyes neces-
rias que se han sugerido, a que el es-
pléndido plan pueda desarrollarse, y
que de bella aspiración o proyecto,
se torne en venturosa realidad.

Juan Rivera R.

Administración General del Impuesto de Licores

AVISO OFICIAL

SOBRE IMPUESTO DE TIMBRES

Para conocimiento general y especialmente de los Comerciantes y Empresarios, se llama la atención hacia las disposiciones referentes al uso de timbres nacionales siguientes:

TIMBRES DE UN CENTESIMO:

Los recibos por alquileres y servicios hasta B. 50.00.—Las cajetillas de cigarrillos nacionales y extranjeros que no excedan de 20 cigarrillos los primeros y de 16 los segundos.—Los perfumes extranjeros de diez a veinticinco centésimos.—Los cheques y giros a la vista.

TIMBRES DE DOS CENTESIMOS:

Los certificados de depósito y de empeños.—Los recibos por alquileres que excedan de B. 50.00.—Todo envase de cerveza extranjera, hasta un litro.—Los boletos para espectáculos públicos.—Las cajetillas de cigarrillos extranjeros que excedan de 16 y las de nacionales que excedan de 20.—Las hojas de los libros de comercio.

TIMBRES DE DOS Y MEDIO CENTESIMOS:

Los perfumes extranjeros de 26 centavos a B. 1.00.—Los paquetes de picadura extranjera hasta de 4 onzas.—Los envases hasta de medio litro de licor nacional.

TIMBRES DE CINCO CENTESIMOS:

Los envases de más de medio litro de licor nacional.—Los giros a plazo librados en la República por cada B. 100.00.

TIMBRES DE DIEZ CENTESIMOS:

Los cigarros extranjeros por cada 25 cigarros.—Los perfumes extranjeros de más de B. 1.00.—*Las cuentas de comercio cuyo valor pase de diez balboas, sin exceder de cien. Las que excedan pagarán diez centésimos más por cada cien balboas o fracción.*—Las facturas consulares, conocimientos y las declaraciones relativas a la introducción de mercancías, por cada B. 100.00.—Los boletos de pasaje en la República.

TIMBRES DE VEINTE CENTESIMOS:

Todo envase de licor extranjero, como whiskey, coñac, champaña, vino espumante, peppermint, cacao, vinos y licores chinos, etc.—Las hojas de papel sellado

en que se expidan zarpes para los puertos de la República.—Los paquetes de naipes.

TIMBRES DE CINCUENTA CENTESIMOS:

Los conocimientos de embarque para el exterior.

TIMBRES DE DOS BALBOAS:

Los sobordos, manifiestos y demás documentos de barcos que se despachen o vengan del exterior.—Las guías para reexportación de efectos extranjeros.—Los boletos de pasajes para el exterior.—La primera autenticación de firmas.

NOTAS

A los efectos nacionales o extranjeros que causen impuesto, deberán adherírsele los timbres, tan pronto como se abran las cajas o empaques que los contienen.

Las facturas y recibos deberán llevar el timbre o timbres correspondientes una vez cancelados, aunque se trate de operaciones hechas de contado.

Si las facturas o recibos se hacen y cancelan por duplicado, o más ejemplares, cada ejemplar deberá llevar los timbres correspondientes. (Artículo 411 del Código Fiscal y 5o. de la Ley 19 de 1920).

Conforme al artículo 416 del Código Fiscal, serán multados los que otorguen o admitan documentos sin el timbre respectivo.

No se admitirá como excusa el uso de sellos en que se diga que es el comprador el obligado a poner el timbre fiscal.

Los recibos que se otorguen como cancelación de facturas comerciales, deberán llevar los mismos timbres que a dichas facturas corresponderían, y las multas respectivas serán impuestas en cualquier caso en que se trate de evadir el pago del impuesto. (Párrafo 2o., Artículo 5o., Ley 19 de 1920).

Los que exporten mercancías que han pagado el impuesto de timbres, tendrán derecho a la devolución del valor de esos timbres, y lo mismo se hará con los que correspondan a ~~botellas~~ o envases ~~dañados~~.

Sólo los expendedores oficiales de especies venales podrán hacer el comercio de timbres, con las limitaciones establecidas en los reglamentos, y los que vendan o compren timbres de particulares, serán castigados como infractores.

El Administrador General,

LUIS E. ALFARO.



CAPITAL Y RESERVA: B. 1.147.514,83

INSTITUCION DEL ESTADO FUNDADA EN 1904

**ADMINISTRADOR Y DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL
GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE PANAMA**

**Está en condiciones de prestar toda clase de servicios Bancarios
por medio de sus agencias que mantiene en todas las provincias.**